LA VENIDA DEL ANTECRISTO
Antonio Mira de Amescua
Edición de Agustín de la Granja

[LA VENIDA DEL ANTECRISTO]

[Del doctor Mira de Amescua]

Personas:

TITÁN	EL ESPAÑOL
LUNA, dama	[UNA INDIA]
BAULÍN, labrador tosco	[UNA EGIPCIA]
[MARÍA, su mujer]	ELÍAS
EL PRÍNCIPE DE BABILONIA	ENOC
UN NIÑO o ÁNGEL	FABIO
EL PERSA	RISELO
EL ALEMÁN	LIDORO
EL ROMANO	RUFINO
EL ETÍOPE	[CAMILO]
EL FRANCÉS	[MÚSICOS]

[JORNADA PRIMERA]

Sale Titán solo, vestido de pieles, haciendo admiración

TITÁN ¿En qué interno lugar, en qué caverna
del centro oscuro he yo vivido oculto
que ignoro el ser que me acompaña y rige?
¡Cielos! ¿Quién soy? ¿Quién me gobierna y manda?
¿En qué regiones del abismo inmenso
he tenido lugar, o de qué suerte
he sido alimentado, oh etéreo solio
que en cumbres de zafir tienes asiento?
¡Declárame la duda de mi vida
para que de este laberinto salga!
Yo conozco las causas más ocultas;
infiero el movimiento de los cielos,
los astros, los planetas; y en la tierra
hago parar los aires y del fuego
mudar el natural; los elementos
admiran el principio de mi aliento;
el planeta mayor que las celestes
cumbres esmalta con doradas lumbres
hago que se suspenda en su carrera;
y en la primera esfera haré a la luna
su natural mudanza se detenga.
Yo, que tengo noticia de las ciencias,
con tantas experiencias, lo sé todo;
mas no he sabido el modo cómo pueda

saber quién soy. Excede mi tormento
al fabuloso cuento del que al cielo
lleva el peñasco, loco en su desvelo;
que, pues es la Verdad lo que en mí veo,
en vano es mi deseo, que sin duda
yo soy el mismo Dios, pues una causa
reconoce las causas más remotas;
y esta causa he de ser, pues no hay alguna
que se iguale al valor de mi fortuna.
¡Oh mar, oh fuego, oh aire, oh madre tierra!
Si yo soy su hacedor, ¿por qué me niega
que ignore el ser del que su ser me ha dado,
porque pueda salir de mi cuidado?

Parece en tramoya la Luna en un caballo que desciende de lo alto a lo bajo

LUNA Escucha, bestia feroz,
opuesto del mismo cielo;
que, movida de tus voces,
a satisfacerte vengo.
Escuchen lo que le digo
todos los cuatro elementos
porque no ignoren la causa
de aqueste nuevo portento.
Tú naciste en Babilonia
de tan bajo nacimiento,
pues que del tribu de Dan
desciende tu ser primero.
No del tribu de Judá
naciste, en que otro sujeto
superior a los humanos
tomó carne, siendo Verbo;
que, como has de ser tirano
contrario al Criador inmenso,
porque en todo lo parezcas
es tu sangre un contrapuesto.
Yo, en mis más floridos años,
cometí un infame incesto.
Con mi padre, por quien entro,
viste la luz de los cielos.
Por cuanto a María, Madre
de Cristo, fue raro ejemplo
de castidad; la que es tuya
será de amor deshonesto.
Fuiste por monstruo arrojado
al mundo, y en ti se vieron
unirse las ciencias todas
con el poder del infierno.
Tienes un ángel de guarda

que, en saludables preceptos,
te aconseja lo que es justo,
diputado para esto;
mas ¡ay de ti en aquel día
que, con loco atrevimiento,
el ángel que te acompaña
le despreciares, soberbio!
Desde el día en que naciste,
un espíritu perverso
de los expulsos de Dios
se apodera de tu cuerpo;
que, así como en Dios habrá
dos naturalezas, siendo
Hombre y Dios, en ti se han visto,
por ser contrario sujeto,
ser de hombre y ser de demonio
y de mil demonios lleno,
como lo afirman los santos
y en los profetas lo vemos;
así lo escribe Daniel.
Tú, monstruo del universo
nacido para castigo
del mundo, engañado y ciego:
te concede Dios de vida
solos tres años y medio,
que tus delitos atroces
tienen limitado tiempo.
Han de seguir tus pisadas
grande infinidad de reinos,
desde el fiero troglodita
al parto, al cita al hebreo.
Tus delitos serán tantos
que, conmovidos los cielos,
en el luto de la noche
se cubrirán, por no verlos.
Temblará de ti la tierra
y ella quisiera en su centro
recogerse y encubrirse
por no ver hombre tan fiero.
Viendo en ti disposición,
el concurso del infierno
apoyará tus engaños
para que parezcan ciertos.
Esto ha permitido Dios;
mas de tan grandes secretos,
¿cómo se sabrá la causa
si en su mente están dispuestos?
Así en el Apocalipse

se halla escrito; mas yo vengo
para que sepas quién eres
y a explicar tu nacimiento:
tu nombre es Titán; tu patria,
la que sabes; que su suelo,
desde el principio del mundo,
quiso oponerse a los cielos;
y, porque antes que venga
Cristo, en el día postrero
al Universal Juicio
que esperan vivos y muertos,
has de dar principio tú
a tus maldades y enredos,
te llamarán Antecristo.
Hijo propio del averno:
quédate, bestia espantosa;
apártate, monstruo horrendo;
y ¡ay de la tierra; que siembras
en ella mortal incendio..!

Vuelve el caballo y la tramoya y vuélvese a subir

TITÁN ¡No te vayas de esa suerte!
¡Espera, aguarda un momento;
satisface a mis preguntas
y no me dejes suspenso!
En las plantas de los aires
sube, regiones rompiendo,
y entre esferas cristalinas
oculta el hermoso cuerpo.
Fuese y dejóme confuso,
¡ay de mí! Pero ¿qué temo,
si soy quien gobierna y manda
todo el poder del infierno?
Yo soy Dios, esto es sin duda;
que este valor, este aliento,
si de Dios no fuera, ¿cómo
fuera de tan alto precio?
Y, cuando no fuese Dios,
diré que lo soy, haciendo,
para ganar opinión,
prodigios al mundo nuevos.
¡Espíritu que en mí habitas;
legiones que, desde el centro
del abismo, a mi defensa
estáis ahora dispuestos:
vuestro favor me prestad;
que, apoyando en él mi intento,
daré a vuestro caos oscuro

más almas que, desde el cielo,
angélicas jerarquías
de pensamientos soberbios
arrojó, desde las cumbres,
aquella espada de fuego!

Sale Baulín, labrador tosco, con dos cabestros

BAULÍN ¿A quién le habrá sucedido
desgracia como la mía,
que dos asnos que tenía
entrambos se me han morido?
Que pierda un emperador
un ejército de gente,
lleváralo fácilmente
y no parece rigor;
que, con su grande poder,
será muy fácil suplirse;
mas ¿mis borricos morirse?
¡Triste! ¿Qué tengo de hacer?
¡Para aliviar mi cuidado
y aflegir más mi memoria
sólo, de mi triste historia,
los cabestros me han quedado!
¡Ay, borricos de mi alma!
¿Qué he de hacer sin vosotros?
¡Tan grandes como unos potros
y aun de estos llevan la palma!
Si mi mujer se ahorcara
del cabestro, bueno fuera;
que también por ella hiciera
lo que otra vez me mandara.
Pero un hombre veo allí;
a hablarle quiero llegarme;
que, por dicha, podrá darme
lo que sin dicha perdí.
¡Ah, buen hombre!

TITÁN ¿Quién me llama?

BAULÍN Yo soy. ¿Qué hacéis tan suspenso?

TITÁN En mi omnipotencia pienso,
en mi crédito, en mi fama,
en mi ser, en mi sustancia,
en la gloria que poseo,
en las virtudes que veo.

BAULÍN ¡Qué grande es vuestra arrogancia!
¿Quién sois y cómo me habláis
de esa manera?

TITÁN Yo soy
quien al mundo vida doy;

a quien la gente esperáis.

BAULÍN ¡Oh, qué blasfemia!

TITÁN Acabad.
Yo soy supremo hacedor
del universo; mi amor
obligó a mi majestad
a que descienda del cielo
para ahuyentar los engaños
que padecéis tantos años.

BAULÍN Que seréis loco recelo.
¿Que dios sois? ¿El sol, la luna,
el dios miércoles o martes?

TITÁN El que asiste en todas partes
sin diferencia ninguna.
De los ejércitos dios
me llaman en las alturas.
Yo crié las criaturas.

BAULÍN ¡No vi tal dios como vos!

TITÁN [*Ap.*]
(Principio pretendo dar
al engaño que fabrico)
¿Cómo te llamas?

BAULÍN Pasito;
a Baulín no has de engañar:
si vos sois dios, como aquí
decís, ¿no es bien que me asombre
de que no sepáis mi nombre?

TITÁN Quíselo saber de ti.

BAULÍN Pues decid: ¿cómo se llama
María, que es mi mujer?
Si lo acertáis quiero ver
y el crédito de su fama.

TITÁN Necio, María es su nombre.

BAULÍN ¡Voto al sol, que lo acertó!

TITÁN Sí, pero no quiero yo
que de ese nombre se nombre.

BAULÍN Pero Baulín me han llamado;
y mi nombre ha resurtido
de un caso que ha sucedido,
que es un suceso extremado:
de mi madre, Inés de Güerta,
el barbero, enamorado,
estaba en casa, acostado;
llamó mi padre a la puerta,
temióle mi madre, en fin,
y en un baúl le metió;

nací a nueve meses yo
y, así, me llaman Baulín.

TITÁN ¿Que es posible que esto veo?

BAULÍN Pues ¿qué os espanta?

TITÁN ¡Qué cosas,
para un dios, tan prodigiosas!

BAULÍN Ya mal logro mi deseo.
Dígame, dios, u quien es,
del borrico que he perdido,
si reducirte han podido
estas lágrimas que ves.
Las señas le quiero dar
de ellos, y sepa, señor,
que es un burro de valor
que le pueden envidiar.
En toda la burrería
ninguno como él encuentro,
pues rebuznar hacia adentro
ninguno como él lo hacía.
Es notable mi desgracia,
y tiene, pues lo publico,
un lunar en el hocico
que le da notable gracia;
mire qué señas tan buenas
porque pueda parecer.

TITÁN Grandes cosas has de ver;
suspende, necio, tus penas.
Con tu dicha has encontrado;
feliz te puedes llamar,
pues has podido mirar
al mismo que te ha formado.
Ya tu suerte se mejora:
sólo a servirte me aplico.

BAULÍN Ya vuélveme mi borrico,
que es lo que te pido ahora.

Por una parte el Príncipe de Babilonia, con gran acompañamiento, y por otra Luna, su esposa, con dos damas

PRÍNCIPE
¡A tus pies, humillado,
glorioso de la dicha merecida,
dueño de mi cuidado,
oh Luna hermosa, autora de mi vida,
vuelvo de nuevo a verte,
ufano porque llego a merecerte!

LUNA Príncipe generoso
cuyo valor y cuyo esfuerzo es tanto

que ha dejado envidioso
el mundo y a los orbes con espanto:
no me niegues tus brazos.

PRÍNCIPE

¡Dichoso quien merece tus abrazos!
Cuando, en el mar Tirreno,
el Neptuno valor tomó el tridente,
de espanto y perlas lleno,
al nuevo imperio serenó la frente
y sus inquietas olas
huyeron las riberas españolas.
Las aguas y los vientos
treguas hicieron y, en la paz serena
de acordes elementos,
en perlas transformó Doris la arena
del Calpe al Lilibeo,
presagio de marítimo trofeo.
Los mares del Oriente
a tal serenidad no concurrieron;
y el cristal transparente
turbaron, con asombro, cuando oyeron
que al mal que me importuna
se opone la hermosura de mi Luna;
y aquellos que preñados
de soberbia, que el límite profundo
a que viven atados
romper osaban y anegar el mundo,
cobardes y sin bríos
el manso curso envidian de los ríos:
fugitivos, desean
con alas de cristal correr violentos
primero que se vean
en sendas divididos y, sangrientos,
cubrir a Asia de espanto,
como otra vez se vio el mar de Lepanto.
Todo, bella señora,
efecto ha sido de tu hermosa mano;
que en ti envidia la aurora
los matices del rostro soberano
y en mi han rendido lauro
desde mi patria al monte de Antitauro.
Esta ciudad famosa,
habitada primero del gran Nino,
Semíramis hermosa,
hace morada de tu ser divino:
triunfa del que, delante,
si es vencedor, será rendido amante.

LUNA

¡Oh tú que, en verdes días,
como es la caza imagen de la guerra,

en las espaldas frías
de la difícil y nevada sierra
las fieras fatigaste
345 y «Adonis de las almas» te llamaste!
Si a las selvas amenas
que del Ganges –por montes despeñado–
de flores miras llenas,
ni de este ocio ni paz antes ha dado
350 tu diestra soberana.
Envidia Apolo amores a su hermana,
pues ya en selvas desnudas,
de flores y de lienzos coronadas,
el ejercicio mudas;
355 y rústicas victorias y ensayadas
acciones militares
te llevan de los montes a los mares.
Las montañas hermosas
mira de Babilonia citerea:
360 fragancia dan las rosas;
reino de Adonis fue, Adonis te vea
reinar entre las flores
como vio coronados tus amores.
El que gozó felice
365 en los mares del Asia imperio breve,
a quien el mundo dice
que las nubes dan oro en vez de nieve
y al sol ha dedicado
la estatua que los orbes ha admirado,
370 de navales trofeos
me promete tres leños coronados
y, de dulces orfeos,
himnos escucho ya, en tu honor cantados
del mundo, para darte
375 intrépido valor al son de Marte.
Los aplausos romanos
renazcan a esta edad muerta, y laureles
en tus sienes y manos
coronen la ruina de infieles
380 y rindan a tu tropa
miel Asia, África trigo, armas Europa.

PRÍNCIPE

¡Oh, mudable Fortuna:
suspende ahora tu voltario curso
porque goce a mi Luna;
385 que tal favor me priva de discurso!

LUNA ¡Dichosa yo, que puedo
gozar mi bien y suspender el miedo!

Digan dentro, y ellos se suspendan como por los aires

[MÚSICOS]
Humanos, oid, oid:
ya vino el Dios verdadero.

PRÍNCIPE
¿Qué voces son las que escucho,
que el silencio de los ecos
rompen y, en voz concertada,
suenan dulces instrumentos?

LUNA Por los aires divididas,
o me ha enseñado el deseo,
miro luces luminosas
y están sus cursos suspensos.

Salen Rufino y Lidoro, cristianos

RUFINO Sacre en los aires desciende.

LIDORO Se oyen dulces acentos:
que un Dios ha venido, dicen,
no fingido, sino cierto,
restaurador de los hombres.

PRÍNCIPE
¿Qué Dios puede ser? No creo
sino en Júpiter y Marte;
estos mis padres creyeron.
Sólo lo que ellos me dicen
es lo que adoro y confieso.

LUNA Yo no, porque siendo hebrea,
que ha de venir Dios espero,
a quien llamamos Mesías,
y él será remedio nuestro.

[MÚSICOS] *Dentro*
Humanos, oid, oid:
ya vino el Dios verdadero.

En diciendo esto se descubre una cortina adonde estará Titán, sentado en una silla, muy galán, con corona y cetro; al lado derecho, un niño vestido de ángel y al otro Baulín, de rodillas

TITÁN Hombres, sabed que ha venido
el que es autor supremo
de las célicas moradas
de los ángeles eternos.
Alegraos, pues ha llegado
el tiempo en que podáis veros
libres de tantos engaños
en que habéis vivido ciegos.
Dejalda la idolatría,
ya viene Dios verdadero:
no soy Dios de crueldad,
no de tremendos preceptos.

El Dios de piedad me llamo;
que, perdonando los yerros
cometidos a mis brazos,
con misericordia llego.

ÁNGEL ¿Qué dices, monstruo espantable?
¿Dios te llamas? ¿Dios te has hecho?

TITÁN ¿Qué mucho, si yo lo soy?

ÁNGEL ¿Qué dices, hombre blasfemo?
¿Tú Dios, siendo un hombre bajo?
¡De tan bajo nacimiento
que es el pecado tu padre
y la envidia tus abuelos!
Mira qué dices, y advierte
que sólo licencia tengo
de acompañarte hasta tanto
que, con loco devaneo,
digas que eres Dios, ingrato.

TITÁN ¿Pues yo para qué te quiero?
Vete.

ÁNGEL ¡Ay de ti, pues dejas
de tu guarda el ángel bueno!

Desaparece el ángel por tramoya

TITÁN Humano es el mismo Dios,
hoy al mundo me presento;
vengo para dar la vida
a los afligidos pechos:
venid, pedidme riquezas;
mirad lo que el pensamiento
apetece y lo que el gusto,
que a satisfacerle vengo.
Dios me ha enviado a la tierra;
hijo soy del Padre Eterno,
que tanto puede su amor
que le obliga a estos extremos.
Yo doy hermosura a todos,
yo comunico el ingenio,
a los viejos hago mozos,
satisfago los deseos:
la juventud os daré,
a la vejez la suspendo;
porque todo de mi mano
está rendido y sujeto.

BAULÍN ¿Hermosura dais, señor?
Mucho me huelgo en extremo
de haber sabido estas cosas
por ser de ellas mensajero.
No habrá viejo que no quiera,

desde este punto, creeros,
pues renováis su vejez
y lográis sus pensamientos.
¡Oh, cuerpo de tal conmigo!
475 ¡Y qué milagro tan nuevo:
lo que ahorras de cabelleras
y pantorrillas a necios!
¡No habrá moños en el mundo
aunque se diese por ellos
480 un ojo, pesar de mí;
aqueste sí que es Dios bueno!

TITÁN Ofrecedme sacrificios
y en holocaustos incienso
como a dueño universal,
485 como a artífice supremo.

BAULÍN Tenelde todos por Dios,
que yo afirmo, por lo menos,
que me ha traído estos días
por los desvanes del cielo:
490 llevándome a aquella sierra,
poniéndome en este cerro,
temiendo –¡pardiez!– de dar
en el suelo de celebro.
Dos borricos que tenía,
495 uno perdí y otro muerto,
medio vivos ahora están
comiendo que es un contento.

TITÁN Yo bajo, humanos, al mundo
a satisfacer deseos:
500 prevenid fiestas, pues vino
quien es el Dios verdadero.

Cúbrese el apariencia

PRÍNCIPE
¡Qué extrañas cosas son estas!
¡Qué prodigiosos sucesos!

LUNA ¡Sin duda que es el Mesías!
505 ¡Oh felices estos tiempos
que tanta dicha alcanzasen!

LIDORO *Ap.*
Rufino, ¿qué dices de esto?

RUFINO *Ap.*
¿No sabes que los cristianos
que ha de venir entendemos
510 el Antecristo? Pues éste,
con mágicos embelecos
se hace Dios; sin duda que es
el Antecristo.

LIDORO *Ap.* Y es cierto.
Yo en Cristo adoro, Rufino.
RUFINO *Ap.*
Lidoro, su ley profeso.

Viene Música cantando y salen Titán y Baulín

MÚSICOS
Hoy, mortales, que ha venido
el gran Dios de las alturas,
hagan fiesta las criaturas
a tanto bien recibido.

TITÁN Pueblos, que juntos estáis:
a vuestro Dios recibid
y mis razones oíd
para que quien soy sepáis.
Yo soy Dios; que, piadoso
de los engaños pasados,
para aliviar los cuidados
vengo a la tierra, amoroso.
De las cumbres superiores
desciendo para aumentar
vuestro bien, para estorbar
del mundo tantos errores.
Ya los dioses que hasta aquí
adorasteis los dejad,
que sólo a mi majestad
habéis de adorar así.
De circuncidarme vengo
de la gran Jerusalén;
tengo apóstoles también
con quien, solo, me entretengo.
Amó Cristo la pobreza:
opuesto a Dios es el pobre;
riqueza os daré que os sobre,
yo soy la misma riqueza.
No ha de haber ya senectud;
todo, deleite ha de ser;
público haré mi poder,
conocida la virtud.
Cese el pesar, la tristeza:
sólo se aumente el contento;
lógrese cualquiera intento,
gócese toda belleza.
Yo, que los cielos crié;
yo, que la tierra he formado
no he de estar más limitado;
que para los hombres fue.
El oro en su vena rica,
la plata, perlas, corales,

la esmeralda, los cristales:
todo a mi gusto se aplica.
565 Comunicar quiero, humanos,
mis bienes, nada avariento:
pedid, cualquiera elemento
reduciré a vuestras manos;
tan grandes mis fuerzas son,
570 tanto mi poder alcanza.
Porque en mí no hay esperanza,
que es todo ya posesión,
no limitaré a ninguno
su gusto, su voluntad.
575 No hay en mí severidad
ni a nadie seré importuno,
mas ¡miserable de aquel
que, rebelde a lo que digo,
pretende ser mi enemigo;
580 que no hay tormento cruel
que no le esté aparejado
en pago de su malicia,
porque al rigor de justicia
me verá siempre inclinado!

PRÍNCIPE *de rodillas*
585 Señor, yo he vivido ciego,
ignorando tu valor;
mas ya conozco mi error
y que me perdones ruego.
Si en Babilonia has nacido,
590 yo soy el príncipe de ella
y, en su nombre, a mí y a ella
que nos disculpes te pido.

TITÁN Alza, príncipe, del suelo,
que basta aquesa humildad
595 para que tu voluntad
admita.

PRÍNCIPE Justo es mi celo;
la infanta Luna es aquesta.

LUNA Humilde llego a tus pies;
justo es, señor, los des
600 a quien ya se manifiesta
por tu esclava.

TITÁN Alzad, señora,
y no estéis de aquesa suerte.
[*Ap.*] (¡La vida me da y la muerte
su vista! El alma la adora).
Baulín...

BAULÍN Señor...

605 TITÁN ¿No es hermosa

la infanta?

BAULÍN ¡Qué bueno es eso!
¿Pues un Dios hace ese exceso?
¿Llama tienes amorosa?

TITÁN ¿Pues quién como yo, Baulín,
610 puede amar con más razón?
Que pasiones de Dios son
amor, y ama Dios, en fin;
abrasado amor es Dios,
y amo así a la infanta Luna.

615 BAULÍN ¿Pues qué pasión importuna
os dará cuidado a vos?
Pero vos queréis hacer
como hacen los señores;
que, hartos de platos mayores,
620 pasteles suelen comer.
Dejad cualquiera recelo
y, sin tantos ademanes,
enviad dos ganapanes
de los ángeles del cielo
625 y subid a Luna arriba,
y así la podréis gozar.

TITÁN No es éste tiempo o lugar.
Cuando mi ley se reciba
y esté por Dios adorado,
630 entonces habrá mujeres,
juegos, deleites, placeres
y el apetito logrado;
pero aún no ha llegado el día:
todo el tiempo lo dispuso.

635 BAULÍN ¡A fe que soy dios al uso,
que entráis por hipocresía!

TITÁN Amigos, ahora es tiempo
de que cumpla mis promesas:
pedid porque los deseos
640 satisfacción justa tengan;
el crédito de mis obras
ya remito a la experiencia.

PRÍNCIPE Señor, sucesión pretendo:
dame sucesión que pueda
heredarme.

645 TITÁN Hijos tendrás.

LUNA ¿Podré hacer que mi belleza
se conserve y que de un modo
todas las gentes se vean?

TITÁN Sí podrás, yo lo concedo,

Ap. (y podrás darme mil penas;
que las niñas de tus ojos
son de mi vida centellas).

Sale un viudo

VIUDO Yo fui casado, señor,
con mujer discreta y bella;
dala vida porque goce
de sus adoradas prendas.

BAULÍN ¡Pues lo que ha pedido el necio!
¿Mujer pides? ¡Linda flema!
¡Tantos deseos perder
por una locura obsesa!
¿Qué pretendes? ¡Muda intento!

VIUDO No puedo, que adoro en ella.

BAULÍN ¡Pues no la podrás sufrir
si sabes que cuando quiera
resucitará!

TITÁN A tu casa
te parte, que con inmensa
riqueza y adornos finos
hallarás tu amada prenda.

VIUDO Yo parto luego a buscarla.

Vase

BAULÍN Aténgome a la riqueza.

Sale un jugador

JUGADOR
Yo, señor, soy jugador;
dicha quiero con que pueda
ganar.

TITÁN Siempre ganarás;
seguro en tu dicha juega.

Vase. Sale Fabio

FABIO Señor, un hombre me enfada
que es ignorante, y quisiera
verle en asno convertido.

BAULÍN [*Ap.*]
Si es ignorante, ¿qué espera?

FABIO Deseo verle...

BAULÍN Ya entiendo:
que tenga cola y orejas.

TITÁN Desde luego le verás;
que está, hecho un asno, a tu puerta.

Vase. Sale una mujer

MUJER 1º
Señor, yo en cosas de amor
trato; mi gusto desea
que me amen y, así, pido

que todos por mí se mueran.

TITÁN Desde hoy todos te querrán.

Vase. Sale otra mujer

MUJER 2º
Señor, porque mi belleza
y mi cara se conserve,
690 deseo tener hacienda;
dame, con que viva honrada,
diez mil ducados de renta.

TITÁN Yo concedo lo que pides;
ve a tu casa y, en la cueva,
695 cuatrocientos tejos de oro,
cada uno de arroba y media,
hallarás para que vivas
gustosa, alegre y contenta.

Vase

BAULÍN ¡Cuerpo de tal con los tejos!
700 ¡Allegarán a las tejas!
¡Bien haya un Dios por arroba!

Lidoro y Rufino, aparte los dos

LIDORO Rufino: aquestas, quimeras
son las de aqueste tirano.

RUFINO Asombro ponen en vellas.

705 TITÁN ¿Qué estáis los dos murmurando?
¿En qué aquestos necios piensan?
¿Cómo no me habéis pedido
mercedes, pues se dispensan
para todos?

LIDORO Los cristianos
710 a sólo Cristo confiesan.

TITÁN ¿Que esto sufro –¡santo cielo!–
y que aquestos que blasfeman
no sepulto en el abismo?
Ignorante gente ciega:
715 ¿cómo, rebelde a mi amor,
me habláis de aquesta manera?
¡Entrad luego donde todos
los que me sirven se llegan!
En la mano y en el rostro
720 sé que me dejan en prendas
de que han de seguir mis pasos;
mas si –contumaces– niegan
lo que pido, ¡tristes de ellos!,
que están dispuestas mil penas:
725 mil martirios y tormentos
que a los de Nerón excedan.

Mirad bien lo que decís
y no probéis mi paciencia,
que en castigo convertido
no hay quien remediaros pueda.

Vanse. Quedan Rufino y Lidoro

RUFINO ¿Qué te parece, Lidoro?
¡Extraña desdicha es esta!
¿Qué habemos de hacer?

LIDORO ¿No ves
que nadie al martirio llega
menos que por estos pasos?
En tu intento persevera;
que Dios, piadoso señor,
no querrá que aquesta bestia
así devore su pueblo,
así haga guerra a su Iglesia.

RUFINO ¡Piedad, Señor, y advertid
nuestra mísera flaqueza!
¡Pero los cielos se rasgan!
¿Qué dulce música es esta?

Descúbrense, en dos tramoyas, Elías y Enoc

ELÍAS Mortales, oíd mis voces,
oiga el mundo su defensa;
no quede el mundo engañado,
que este que por Dios venera
el hombre, cuyas maldades
hoy a la tierra amedrentan,
tiene por antigua estirpe
a la envidia y la soberbia,
y los efectos que hará
explica su descendencia.
Aquella bestia feroz
que el Apocalipse enseña
es este hombre que viene
contra la divina Iglesia:
a mí me llaman Elías
o el celador; no os suspenda
el verme, pues he venido
a la defensa que espera.
Yo soy aquel que a Eliseo
dejé el manto y, en esferas
de volcanes fulminantes,
me arrebaté a las estrellas.
Ya se dispone el castigo
de el que los orbes inquieta,
porque el justiciero Dios
satisface sus ofensas.

Valor cobrad, y advertid
que el hacedor de la tierra
no se olvida de la culpa
por dilatarse la pena.
775 Ahora pasé a esta vida,
que la Voluntad Inmensa
dispuso que yo viviese
guardado para esta empresa:
no temáis, que ya he venido
780 contra esta serpiente horrenda
que nos muestra Daniel
y Juan en Patmos enseña;
perseverad en la fe
de Cristo, que es verdadera,
785 que ya viene el desengaño.

RUFINO ¡Cristo vive!

LIDORO ¡Cristo reina!

Vuélvese la tramoya y dase fin a la primera jornada

JORNADA SEGUNDA

Salen Riselo y Fabio, solos

RISELO Tan extrañas son las cosas
del nuevo Dios que tenemos
que todo parece extremos
790 y sus obras prodigiosas.

FABIO Yo quedo tan admirado
que la propia admiración
no tiene comparación
en el modo que en mí ha hallado.
795 Aqueste hombre que has visto,
a quien Titán el gentil
llaman, por nombre sutil,
los cristianos «Antecristo»
y los judíos «Mesías»
800 hace prodigios de suerte
que vence la misma muerte,
que da terror a los días;
promete a todos, y a todos
cumple lo prometido;
805 y a aquellos que le han servido
satisface por mil modos.

RISELO No se halla región remota
que, obligada a su favor,
con respeto y con amor
810 no se le ofrezca, devota;
¿qué mucho, si prodigioso
es en sus cosas, Lidoro?

FABIO Yo confieso que le adoro
por divino y milagroso;
815 pero advierte, que parece
que viene Titán.

RISELO Él es;
¡qué furioso está!

FABIO ¿No ves
que con miralle enmudece?

Sale Titán

TITÁN ¡Ay de mí, que mi pasión
820 tanto aviva mi deseo

que, si no gozo de Luna,
que he de darme muerte temo!
¿Cómo es posible que yo
esté rendido y sujeto
a una mujer?

RISELO ¿No reparas
que vierte su vista fuego?
¡Asombro pone el miralle!

FABIO Es Dios, no te espantes de esto;
y un Dios enojado es cosa
que a los humanos da miedo.

RISELO Vámonos, Fabio, de aquí;
que, con su enojo, recelo
que hechos ceniza nos deje.

FABIO Tu disposición apruebo.

Vanse

TITÁN Que este espíritu furioso
que tengo dentro del pecho
me impide ahora que goce
de aqueste bien que apetezco.
¿Qué importa ser poderoso
y que los cuatro elementos,
a mis voces reducidos,
obedezcan mis intentos?
¿Qué importa que de las nubes
expela mortal incendio
que, envuelto en horror de lumbre,
dé terror al hemisferio?
¿Qué importa que, si es mi gusto,
a mi altivo pensamiento
sea fácil volver en caos
los estatutos del tiempo?
¿Importará que me teman
la tierra, la mar, el fuego,
el aire y lo que habita
en los más ocultos senos
si una pasión amorosa,
a quien asisto sujeto,
me vence y, a su rigor,
no puedo hallar el remedio?
Si mi ley y mis mandatos
admitiera el universo,
a la fuerza remitiera
mis atrevidos intentos;
mas no es esta la ocasión,
aunque sea llegado el tiempo
en que –mi ley admitida–

consiga así mis deseos.
Pero ¿no soy poderoso?
¿No soy de las ciencias dueño?
Pues remítase a la industria
870 lo que sin ella no puedo.
La forma quiero tomar
del príncipe y, con perfecto
rostro y figura, engañar
al dueño de quien me quejo.
875 ¡La industria ha sido famosa!
¡No tenga el atrevimiento
suspensión, pues el cobarde
pierde su dicha por serlo!
¡Denme el favor que le pido
880 las legiones del infierno;
para que pueda, con ellas,
gozar del bien que pretendo!

Da vuelta una tramoya a donde estará otro con vestidos parecidos al Príncipe en todo

IMAGEN Ya en su forma transformado
gozar de mi Luna pienso,
885 pues que del príncipe yo
en nada me diferencio.
¡Oh Luna hermosa y divina!
Yo he llegado a tal extremo
que, vencido de tus ojos,
890 por ellos vivo muriendo.
Suspéndanse mis pasiones;
no corra veloz el Tiempo
que, en el curso de la vida,
va arrebatado y ligero;
895 que, si este bien me concede,
harán un prodigio nuevo,
pues vida me da quien suele
triunfar de altivos trofeos;
pero aquí viene mi Luna,
900 que ya he sentido sus ecos.

Sale Luna

LUNA No venga nadie conmigo,
dejadme sola un momento.
¿En qué felice estado
podré decir que me conduce el cielo?
905 ¡Pues que ya sin cuidado
y ajena de temor y de recelo
el príncipe famoso
me ha concedido el cielo por esposo!
¿Qué bien podrá igualarse
910 al de gozar su amante aquella prenda

que es tan digna de amarse
sin que pasión celosa la suspenda,
sino que a la memoria
todo se manifieste dulce gloria?
915 ¡Ay de las horas breves
que, así, ligeras, pasan de corrida!
¡Cielo eterno: no lleves
con paso acelerado nuestra vida
que en la de los amantes
920 largos días se juzgan por instantes.
Sin el bien que deseo
no puedo tener gusto, ni mis ojos
hacen algún empleo;
todo me ofende, todo causa enojos.
925 Busco a mi dueño ahora,
pues que siempre a su sol llama el aurora:
¿Dónde está el príncipe?

IMAGEN Aquí,
que como sé de la suerte
que debo, Luna, quererte,
930 siempre asisto junto a ti.

LUNA ¡Oh, mi bien!

IMAGEN Señora Luna,
muy bien puedo asegurarte;
porque solo el bien de amarte
da valor a mi fortuna.
935 Todo el tiempo que viví
sin adorarte, he juzgado
que injustamente ha pasado,
y temo que te ofendí;
ya sí que decir podré
940 que soy amante dichoso,
pues que gozo como esposo
el bien que siempre adoré.
Los que supieren, señora,
este bien, han de envidiar
945 la gloria de conquistar
prenda a quien el alma adora.
A mí el alma tema y arda;
aunque, como os quiero tanto,
su envidia me pone espanto,
950 su deseo me acobarda;
y es justa razón temer
perder el bien que adquirí.

LUNA Si fuera tu dama, sí;
mas no, siendo tu mujer.
955 Príncipe, de modo estimo
este favor que me has hecho

que ha de quedar satisfecho
tu amor, que en el alma imprimo;
quisiera, para quererte,
960 mil almas con que adorarte,
nueva vida que entregarte
y nuevo ser que ofrecerte.
Deja ese vano recelo,
pues conoces mi afición.

965 IMAGEN Si aquesas verdades son,
querré sin creer mi desvelo.
¿Por qué mi desconfianza
es tal? Que libra un favor
los méritos de su amor
970 y mi segura esperanza.
Dame tu mano.

LUNA Y con ella
el alma misma te doy.

IMAGEN ¿Que yo tan dichoso soy?
¡Mano hermosa! ¡Mano bella!
975 ¡Tanto en adorarte gano
que, con libertad segura,
verán mi buena ventura
en las rayas de tu mano!

Sale el Príncipe

PRÍNCIPE
Famosas flores, que hacéis
980 la beldad del cielo triste,
donde aquella Luna asiste,
a quien más que el sol debéis:
en vuestras bellas colores
busco su nuevo arrebol;
985 que, jurándola por sol,
la hacéis reina de las flores.
Contemplando su belleza
hallo en aqueste jardín
su blancura en el jazmín
990 y en la rosa la pureza,
en la azucena... Mas ¡cielos!
¿qué es lo que miro? ¡Ay de mí!
¿No soy yo mismo el que allí
me doy a mí mismo celos..?
995 ¿Luna amorosa e ingrata
me aguarda y me favorece?
¿Qué es esto? ¿Mi forma ofrece?
¿O qué fuente me retrata
confuso? Al discurso dejo
1000 con pesadumbre importuna;

pero, si es discreta Luna,
¿qué mucho sirva de espejo?
Ya considero dudoso
que ha habido quien haya estado
1005 de sí mismo enamorado,
no de sí mismo celoso.

IMAGEN Vuelve a decir otra vez,
mi bien, tan dulces amores;
repite, pues, los favores
1010 de que al cielo haces juez.

LUNA Sólo el príncipe es aquel
que en mi gracia mereció
lugar.

IMAGEN Goce este bien yo,
aunque lo merezca él.

1015 LUNA Tú eres, príncipe, mi dueño.

PRÍNCIPE

¡Conmigo está hablando allí
y él la responde por mí;
esta es ilusión de sueño!
El que a un espejo se vio
1020 miráis, en transformaciones,
imitadas sus facciones;
pero sus palabras, no.
¿Quién creyera que en el viento
mi pensamiento tenía?
1025 ¿Formar más noche podía?
¿Hallóla mi pensamiento?
¿Yo soy el mismo *yo* que estoy
llorando lo que deseo..?
Si soy el que allí me veo,
1030 ¿cómo el que está allí no soy?
¿Si es Júpiter, que me asombra
con mi sombra? ¡Mi furor
sepa el fin de mi rigor..!

[*Acércase a ellos*]

¡Retrato, apariencia o sombra
1035 que, en este confuso abismo,
a mí mismo te prefieres:
dime quién soy o quién eres;
si soy tú, si eres tú mismo!

IMAGEN ¡Fantasma que se transforma
1040 en mi ser sin diferencia,
Lucifer con apariencia
imagino que conforma!
¿Qué me quieres, que me sigues?
¿Por qué de mí no te alejas?

PRÍNCIPE

¿Y por qué tanto hoy me dejas
que me buscas y persigues?

LUNA

Si el pensamiento veloz
puede hacer una figura,
¿cómo pasa a la figura
el afecto de la voz?
¿Discurso da, por ingratos?
¡Dé desdenes, que son tales
que ambos son originales
y ambos parecen retratos!
¡Pierdan los dos la belleza
de Naturaleza varia,
pues aquí, a su ser contraria,
no varió Naturaleza...!
Príncipes: si en casos vanos
os forman, sedme piadosos;
aunque, para dos esposos,
el cielo me dio dos manos.

PRÍNCIPE

Sombra con cuerpo de dios
que así a castigarme vienes:
humilde a tus pies me tienes.

[IMAGEN]

Si no, probemos los dos
quién es el más verdadero:
llega a mis brazos, verás
quién de los dos puede más.

PRÍNCIPE

Ven, que ofendido te espero;
verás que venganza doy
al agravio que escuché
y así quién eres sabré.

IMAGEN

Con esto sabrás quién soy.

Desaparecese

[LUNA]

¡Oh Fortuna rigurosa,
siempre en mi daño importuna!

PRÍNCIPE

¿Por qué invocas la Fortuna,
tan ingrata como hermosa?
¡Que ya, por tanta fortuna,
favores y confianzas,
pronostico, en sus mudanzas,
las aprenda de la Luna!
¿Qué favorecido amante
es éste que, convertido
en mi ser, ha merecido

tu amor y, porque me espante
de su poder, parte el viento
en arrebatada nube..?
¡Parece que al cielo sube,
1090 donde tiene eterno asiento!

LUNA Siempre el alma imaginó
que eras tú, y que fuerza aquí
que se pareciese a ti
para que le hablase yo.
1095 ¿En qué ocasiones creíste,
de mí, sospecha celosa?
Pues si me viste amorosa,
contigo mismo me viste.
De tu celosa porfía
1100 se ve la ignorancia clara,
que era fuerza que yo amara
a quien a ti parecía.
Contigo, príncipe, habló,
¿para qué tantos enojos?
1105 Que sólo pueden los ojos
engañarse, el alma no.

PRÍNCIPE
Tanto he temido mi muerte
en fortunas tan extrañas
que, con saber que me engañas,
1110 estoy, Luna, por creerte.
Este es Júpiter, que viene
de tu fama enamorado
y en mí mismo transformado,
que sólo el tiempo detiene:
1115 bien le habías conocido
y, así, su pasión celosa
encubres, que es fácil cosa
el engañar un marido.
Yo hasta ahora no lo soy;
1120 mas, puesto que el nombre alcanza,
del agravio la venganza
daré a mis desdichas hoy.

[*Saca la espada*]

LUNA ¡Dios de Moisés!

PRÍNCIPE ¡Quien ofende
con infamia su honor, muera
entre mis brazos!

Sale el Antecristo y le detiene

1125 TITÁN Espera.

PRÍNCIPE
¿Cómo tu poder defiende,

si es, como dices, divino,
tan permitida violencia?

TITÁN

Vuelvo si, por la inocencia,
1130 príncipe, tu furia vino.
Quien con horribles portentos
admira, acciones previene.
¿Quién hizo el cielo que tiene,
para un empeño, elementos?
1135 Con fuego hago al cielo guerra;
con viento alboroto el mar;
con agua puedo anegar,
con triste espanto, la tierra.
¿Nunca el luciente arrebol
1140 del cielo turbado viste?
¿No has visto a la luna triste?
¿No has visto sangriento el sol?
¿Vivir los helados muertos,
contra leyes naturales?
1140 Pues, si con prodigios tales,
si con milagros tan ciertos
mi divino ser ignoras,
¿tú qué idolatras, gentil?
¿a Júpiter y a otros mil
1145 mentidos dioses adoras
si tú, con locas porfías,
llamas al Dios de Moisés?
¿Y no crees que éste es
su prometido Mesías
1150 que conozcas, cuando alcanza
el poder que se me niega
viendo cómo a un tiempo llega
el milagro y la venganza?
Yo tu figura tomé
1155 para que veas que puedo,
en varias formas, dar miedo;
al mundo castigo fue
del honor con que negaste
la rendida adoración
1160 que pretendo; aquestos son
los milagros que dudaste
para que en una acción veas,
siendo tu imagen testigo,
el milagro y el castigo
1165 porque me adores y creas
que yo solamente soy
el autor de tierra y cielo.

PRÍNCIPE

¡Ya, rendido por el suelo,

santa adoración te doy..!

LUNA ¡Y ya las lágrimas mías
por Dios te publicarán..!

PRÍNCIPE
¡Sin duda es éste el Titán!

LUNA ¡Sin duda éste es el Mesías!

Vanse los dos y queda Titán

TITÁN Si de haberme transformado
la intención no se ha seguido,
por lo menos ha servido
de que me hayan adorado.
¡No sé qué nuevo furor
ahora el pecho recibe!
¿Mientras el príncipe vive
no puedo gozar su amor?
¡Pues muera..! El alma cruel
dos gustos rinde a mi estrella:
uno es el gozarla a ella
y otro es el matarle a él;
y, llegado a ponderar,
aunque se ofenda el amor
¿en mí fue el gusto mayor?
¡No sé cuál se ha de estimar!
En estas crueldades fundo
la gloria en que puedo verme.
Mas aguardaré, hasta hacerme
dueño absoluto del mundo;
que entonces a mi albedrío
no habrá con qué resistille;
que yo, para destruille,
de una vez le he de hacer mío.

[*Sale Baulín*]

[BAULÍN] Con nuevas admiraciones
Babilonia está asombrada,
viéndose otra vez poblada
de trajes y de naciones;
en tan varias lenguas corre
tu nombre que se estremece
la tierra, porque parece
que sube otra vez la torre;
a voces niegan el bien
y, porque más te eternicen,
con saber lo que te dicen,
el mismo nombre te den.
Desde donde el Norte enfría
las aguas que el sol ignora

y luminaria que dora
asistiendo eterno el día,
vienen a dar, a millares,
1215 sacrificios a tus plantas,
labrando imágenes santas
en suntuosos altares;
con tu licencia entrarán,
de todas, embajadores.

1220 [TITÁN] Esos divinos honores
justamente me los dan
los que a verme han alcanzado
y la gloria de mirarme;
que todos han de adorarme,
1225 en éxtasis elevado.

Siéntase en un trono que subirá a lo alto por una tramoya. Sale el persa y el alemán

PERSA La fama de tus milagros
y tu prodigiosa vida
llegó, nuevo Dios, a Persia
donde, siendo conocida
1230 tu santidad, te adoraron;
y a mí, en su nombre, me envía,
con una estatua de oro
para que el alma ilustra
a tu adoración, y tal
1235 que llaman los alquimistas;
alma en el oro le hallara
en éste, por esta vía.

ALEMÁN
Alemania, que suspensa
por tu noticia admirable,
1240 fama inmortal te venera
y nuevo Dios te publica.
De tus milagros te adora
su majestad por divina,
de tu virtud obligada,
1245 ya de tus armas vencida,
y en láminas de marfil
tus perfecciones imita:
tal es el pincel, que tuvo
la Naturaleza envidia.

Sale el romano

ROMANO
1250 Roma, cabeza del mundo,
temerosa de las iras
de tu vengadora mano,
hoy a tus plantas se humilla
y, por feudo conyugal,

1255 da lámpara que no quita
luz al mundo, pues con ella
desmiente la noche el día;
ésta envía, y un tesoro,
dotada, para que asista,
1260 por oblación, en tu altar,
eternamente encendida.

Sale Etiopia

ETIOPIA Etiopia, cuya fe
en estatuas eterniza,
porque inmortal en sus cultos
1265 como en sus imperios vivas,
en aroma te presenta
de Saba olores que impriman,
en caracteres de humo,
tu nombre, en muertas cenizas.

Sale Francia

FRANCIA
1270 Francia, cabeza de Europa,
en tu alabanza se afana:
un rico templo levanta
cuya majestad altiva,
para hacerse a sí lugar,
1275 nubes y vientos retira;
y, de mármoles y jaspes,
basas y columnas lisas
para que puedan fundar
máquinas que arruinan
1280 la tierra, que el cielo asaltan
y en él se pierden de vista.

Sale España

ESPAÑA Ya te adora y te conoce
España, fértil provincia,
por Dios de todas las lenguas,
1285 por Dios de las maravillas,
a donde te sacrifica
con inmortales aplausos;
y ahora, a tus pies rendida,
bordados de varias sedas,
1290 por colgaduras, te envía,
donde la curiosidad
suple el oro o la codicia.

Salen La India y Egipcia

[EGIPCIA]
Sal, hermosa emperatriz
del Oriente, donde el día,

1295 con la asistencia del sol,
más bello se comunica.

INDIA [*a Titán*]

De tu deidad obligada
queda, de tu poder rica;
humildemente te adora
1300 y santamente te estima
por hombre, por rey y por Dios.
Con divinos sacrificios
manchó las aras más limpias
y dio sus fértiles cedros,
1305 de quien quiere que conciba
el sol el oro que engendra,
parto feraz de sus minas
[.....]
que el mismo sol imagina;
1310 que, en su ausencia, se pasaron
a Babilonia las Indias.
Hoy, por dinero, te ofrece
las perlas y piedras ricas;
que, para poder contarlas,
1315 no tiene el tiempo medida.

EGIPCIA

Santo Dios de Babilonia
cuyas grandezas publica
con mudas lenguas la mar,
con sordas voces el día:
1320 tú que los cielos asombras;
tú que los hombres admiras
y, dando espanto a los vivos,
[.....]
Tú que en tenebrosa noche
1325 sepultas el claro día;
tú que diversos lugares
ocupas a una hora misma;
tú que, admirando a los vivos,
en varias formas eclipsas
1330 el sol, la luna y estrellas:
porque en todo cielo asistas,
hoy a tus plantas, por mí,
Semíramis, reina egipcia
[.....]
1335 y, por humildes primicias,
a tus altares ofrece,
para su adorno, las finas
púrpuras que los gitanos
tejen en Alejandría;
1340 ella quisiera que fueran

las estatuas de oro ricas,
las láminas de marfil,
lámparas que siempre vivan,
las aromas de la Saba
1345 para que en el fuego sirvan,
los pórfidos de alabastro,
jaspes y columnas, lisas
basas que sustentan máquinas,
los diamantes, piedras ricas
1350 y corales; plata y oro
no arrancados de sus minas;
mas, con humilde deseo,
todos juntos te suplican
que, como Dios, solamente
1355 las voluntades recibas.

TITÁN Persia, Francia y Alemania,
gallardo español y egipcia,
hermosa y altiva Roma,
Etiopia adusta y India:
1360 yo soy vuestro Dios supremo
a quien ya se sacrifica
aroma, incienso y saúco,
pues a mi deidad se debe
como el autor de la vida.
1365 Tan agradecido estoy
a la ofrenda recibida
que satisfacer pretendo
su memoria; hoy se eterniza
su nombre; pedid, naciones,
1370 porque con ofrendas ricas
os satisfaga; adoradme,
cantad versos, haced rimas;
en elevados altares
me rindan justas primicias;
1375 todos adoren mi nombre.

UNO ¡Viva el grande Titán!

TODOS ¡Viva!

Suena música y desciende del trono con gran majestad, estando todos de rodillas. Entra [*en el vestuario*] *Titán y los embajadores tras él; y por otro lado sale Luna y detiene a La India y a Egipcia, y quédanse las tres solas*

LUNA Egipcia, espérate un poco,
que tu hermosura divina
a curiosidad me mueve,
1380 por ver prenda que es tan linda;
y tú también: no te vayas,
detén el paso, bella India,

déjame ver tu belleza,
que tiene partes que admira.

1385 EGIPCIA ¿Qué puede haber en Egipto
que a tu hermosura no rinda
sus trofeos?

INDIA Luna hermosa:
yo soy de ese bien indigna;
porque tu hermosura excede
1390 a las estrellas, que miran
los efectos de tu luz;
hasta en el traje se explican
vuestras partes soberanas.

EGIPCIA ¡Qué favores!

INDIA ¡Qué caricias!

Sale Baulín

1395 BAULÍN Luna hermosa, pues a tantos
Titán da satisfacción,
yo quiero, en esta ocasión,
sin ser nadie de sus santos,
ser del cielo alguna cosa.

1400 LUNA ¡Oh, Baulín! Seas bien venido;
yo de Titán he sabido
que su mano poderosa
ha de ser muy liberal
contigo, y que te ha de hacer
signo del cielo.

1405 BAULÍN He de ser,
si es cosa que no está mal.

LUNA Pues dime a lo que te inclinas:
¿quieres ser planeta o astro?

BAULÍN Yo no pretendo ser rastro,
1410 pues hay cosas peregrinas
y fuera bellaquería;
pues dirás, cuando me encuentres,
ser purgatorio de vientres
o campo de tripería.

1415 LUNA Ahora bien, allá en el cielo
hay doce signos ahora:
puedes escoger.

BAULÍN Señora,
para tu favor apelo;
nómbralos tú.

LUNA Serás León.

1420 BAULÍN Serélo de mala gana,
que tiene el león cuartana
y así no será razón
que eso escoja, que doctores

no hay celestes.
LUNA Serás Libra.
1425 BAULÍN De eso, señora, me libra;
otros senos hay mejores.
LUNA Serás Tauro.
BAULÍN Yo seré...
¿Qué es Tauro?
LUNA Toro.
BAULÍN Eso no.
¿Toro quieres que sea yo?
1430 ¿No ves que me perderé?
En aquel tiempo pasado
era muy bueno ser toro
porque valía un tesoro;
mas ya hay toros al fiado.
1435 LUNA Pues Escorpión podrás ser.
BAULÍN ¡Eso no! ¿Murmurador?
¡Guarda afuera!
LUNA ¡Lindo humor!
Cáncer podrás escoger.
BAULÍN ¿He de ser enfermedad?
No me agrada.
1440 LUNA ¿Acuario, sí?
BAULÍN ¿Eso me dices a mí?
No me tienes voluntad
dándome a un laberinto.
LUNA ¿Y Aries?
BAULÍN Aries tampoco.
LUNA ¿Capricornio?
1445 BAULÍN ¿Estoy loco?
LUNA Pues si tienes...
BAULÍN Pues no quiero.
...Sagitario, es bueno.
BAULÍN Yo
ser Sagitario no quiero.
LUNA Quieres Géminis, espero.
1450 BAULÍN ¿Ser Géminis? Eso no;
no soy yo común de dos,
no quiero estar dividido.
LUNA Pues ¿qué ha de ser?
BAULÍN Eso pido;
decidlo, señora, vos.
1455 LUNA Pues sólo Virgo ha quedado.
BAULÍN Aun sirgo bien puede ser;
mas ¿cómo lo han de creer
si ningún sirgo han hallado?

Él y el fénix dicen todos
que lo hay; ¿cómo podré
ser sirgo?

LUNA Yo no lo sé,
mas a Dios no faltan modos.

BAULÍN Ya de mi ser me despojo.

LUNA Tu mudarás tu fortuna.

BAULÍN Ahora bien, señora Luna:
digo que ser sirgo escojo;
hoy he de ser inmortal;
adiós.

LUNA ¿Vaste?

BAULÍN ¿Qué he de her?
Vo a decir a mi mujer
que soy sirgo virginal.

Vase

LUNA Gracioso Baulín ha estado.

EGIPCIA A mí a risa me ha movido.
Oye, que siento ruido:
el Dios se ha manifestado.

Salen Titán y el Príncipe

TITÁN Yo no puedo sufrir que mis pasiones
me aflijan tanto; ya estoy adorado;
ya desde el uno al otro contrapuesto polo
respetan mi poder, todos me temen;
ahora es tiempo de gozar mi Luna,
pues no puede mi crédito perderse...
Pero ella está aquí. ¡Oh Luna hermosa!
Ya se ha llegado el día en que tu suerte
ha de gozar de estado más felice;
que, obligado al amor con que me tratas,
me he de casar contigo.

LUNA ¡Dios inmenso!
¿No ves que soy casada?

TITÁN Eso ¿qué importa?
Mataré a tu marido.

LUNA ¡No permitas
tanto rigor con mi adorado esposo..!

PRÍNCIPE
Señor, pues sabes tu que fui el primero
que te adoré, ahora es bien que me hagas
favor.

TITÁN De modo estoy dispuesto a hacerlo
que vida eterna solicito darte,
quitándote la vida. Hoy ha llegado
el día de tu muerte.

Mátale

PRÍNCIPE ¡Santo cielo..!
1495 ¡De este rigor... a tu clemencia apelo!

Vase

LUNA Señor, ¿qué has hecho?
TITÁN ¡Luna de mi vida!
Di la muerte a tu esposo porque quiero
eternizar su vida de esta suerte.
¿No ves que así le libro de la muerte?
Sentémonos aquí.
1500 EGIPCIA No lo consientas,
que no parece bien estar sentado
con tres mujeres.
TITÁN Todo es permitido
a Dios, sentaos. Sentaos las tres al punto;
yo lo consiento ahora, éste es mi gusto.

Siéntanse

1505 No os dé nada cuidado, que cercado
estoy todo de ángeles; ninguno
podrá entrar. Acá dentro toda es gloria
la omnipotencia de mi ser divino;
de amantes jerarquías, serafines
1510 eternamente asisto circundado;
invisibles estamos, y a la puerta
está Baulín; dejad el temor vano,
pues todo está pendiente de mi mano.

Hace que habla y se entretiene con ellas, y salen Elías y Enoc con hábitos de saco

ELÍAS ¡Suspended, suspended los ciegos gustos,
1515 que ya ha llegado el tiempo de advertiros
que se han de convertir en más disgustos
que aliento humano puede preveniros!
¡Las torpezas injustas, los injustos
términos expeled, y con suspiros
1520 los pecados llorad, y el mundo advierta
que hay Dios, que hay infierno, que hay muerte cierta!
ENOC ¡Oh ceguedad extraña de la gente
que en quinientas pasiones engañados
olvidan al Autor Omnipotente
1525 por quien es el autor de los pecados!
¡Oh cuán piadoso es Dios, pues que consiente
apetitos que son desenfrenados
teniendo siempre abiertos para el hombre
pecho amoroso y atractivo nombre!
1530 ELÍAS ¿Qué encantos, qué palabras, qué aflicciones
así os tiene ofuscados los sentidos

que crédito no dais a mis razones,
que estáis como los áspides dormidos?
Babilonia, que siempre a confusiones
1535 aspiraron tus hijos pervertidos:
¡Vuelve a Dios! ¡No quieras que, con su llanto,
tenga la tierra universal espanto..!

ENOC Y tú, bestia feroz, que así engolfado
en tus vicios estás, teme la muerte
1540 si, en la piadosa mano confiado,
te atreves a ofendelle; de esta suerte
no del suplicio estás enajenado.
A tu fatal destino atento, advierte
que el aire se dispone a hacerte guerra,
1545 el fuego con las aguas y la tierra.

ELÍAS ¡Qué vida para Dios, con tres mujeres
en tus brazos, te pones y te aplicas!
¡Tú sí que del pecado único eres
hijo voraz que a él te sacrificas!
1550 ¡Qué bárbaros deleites, qué placeres
son los que gozas, que tu ser explicas;
que, por los gustos a que estás rendido,
se puede conocer cómo has vivido..!

ENOC ¡Descienda el fuego, el aire se suspenda,
1555 altérese la mar, la tierra gima,
de Jezabel los perros sean contienda
y su hambre rabiosa en él se imprima!
¡El polo superior mi voz atienda
que la celeste cumbre en él anima,
1560 pues que se opone al sempiterno Cristo
esta bestia, este monstruo, este Antecristo!

Levántase Titán de donde está sentado y dice:

TITÁN ¡Que estos entrasen aquí!
¡Que me hablen de esta manera,
siendo soberano autor
1565 de las lucidas estrellas!
¡Rayos destruyan las nubes
y, en espantosa violencia,
en el abismo sepulten,
pues de mi nombre no tiemblan!
1570 ¡La estrella mayor del cielo
de su elíptica descienda!
¡Desencájese la luna!
¡Teman todos los planetas,
pues los hombres a su Dios
1575 de esta manera blasfeman,
que con loco atrevimiento
se oponen a mi potencia!

¿Sabéis quién soy, gente vil?

ENOC Del autor de las tinieblas
1580 un traslado que a su Dios
la veneración le niega.

ELÍAS Tú, que mataste a tu madre
y, con extraña violencia,
hiciste el cuerpo sepulcro
1585 de su mísera tragedia:
el demonio que en ti habita
dará atrevimiento y fuerza
porque, como en Cristo estaban
juntas dos naturalezas,
1590 de Hombre y Dios, porque heredaste
un opuesto a su clemencia,
de hombre y demonio también
otras dos en ti se encierran.

TITÁN ¡Yo soy Dios!

ELÍAS ¡Calla, atrevido,
1595 que es Cristo sólo el que reina,
el que nació y murió,
el que vive vida eterna!

TITÁN Hombre fue, pues que nació
en un pesebre, entre bestias.

1600 ELÍAS Dios es, pues, que las alturas
de su venida dan nuevas.

TITÁN Hombre fue, pues que ha nacido
con tan inmensa pobreza.

ELÍAS Dios es, pues reyes de Oriente
1605 le adoran y le veneran.

TITÁN Hombre fue, pues le dan mirra,
de la tierra propia ofrenda.

ELÍAS Dios es, que incienso le ofrecen,
de Dios aroma sabea.

1610 TITÁN Hombre fue, pues se perdió
y llora su Madre, tierna.

ELÍAS Dios es, pues dentro del templo
hallan que sabe y enseña.

TITÁN Hombre fue, pues que en el huerto
1615 la muerte temió que llega.

ELÍAS Dios es, pues ángeles santos
le confortan y celebran.

TITÁN Hombre fue, pues le faltó
lo que la vida sustenta.

1620 ELÍAS Dios es, pues hace milagros
y gentes varias sustenta.

TITÁN Hombre fue pues, acusado,
le maldicen y apedrean.

ELÍAS Dios es, pues, siendo ofendido,
1625 por el que le ofende ruega.

TITÁN Hombre fue, pues le prendieron
y a la muerte le condenan.

ELÍAS Dios es pues, estando preso,
maravillas hace inmensas.

1630 TITÁN Hombre fue, pues le dan muerte
y se cumple la sentencia.

ELÍAS Dios es, pues que resucita
con inmortal excelencia.

TITÁN Hombre fue, pues su nación
1635 no cree, no le sigue y deja.

ELÍAS Dios es, pues el universo
su majestad reverencia.

TITÁN Hombre fue, que en pecadores
tiene fundada su Iglesia.

1640 ELÍAS Dios es, pues ensalza humildes
y derriba la soberbia.

TITÁN Hombre fue, pues en el mundo
padeció tantas miserias.

ELÍAS Dios es, pues que le redime
1645 y al lado de Dios se asienta.

TITÁN Hombre es, pues hace milagros
opuestos a mi grandeza.

ELÍAS Dios es, pues que yo, en su nombre,
castigaré tu insolencia.

1650 ENOC Advierte, monstruo del mundo,
que aquesta es la vez primera
que dices verdad, aunque eres
padre de mentira horrenda;
porque, como Cristo tuvo
1655 entrambas naturalezas,
fue Dios y Hombre también.

TITÁN Hombre puro fue.

ENOC Es blasfemia.

TITÁN No puedo sufrir ya más
tan atrevidas respuestas
1660 que, fiando en mi piedad,
me incitan de esta manera;
acrediten mis milagros
las verdades que se muestran
con mis obras.

ELÍAS En virtud

de Satanás, que en ti reina,
con engaños y traiciones
a esta gente loca y ciega
engañas; mas yo, fiado

Saca una cruz

en esta insignia, que llena
está de inmensas virtudes,
a tu mágica, a tu ciencia
he de vencer; que esta cruz
ha de aniquilar tus fuerzas.

TITÁN [*Ap.*]

(¿Qué miro, que en este palo
hallo oposición tan nueva
y temo que aquesta gente
que los he engañado infieran?
¡La industria podrá valerme!)
Luna hermosa, Luna bella,
espera, ¿dónde te vas?
No te acobardes, no temas
que aquel palo que allí ves
las mágicas excelencias
del antiguo Egipto incluya;
pero yo haré –porque veas
que estos quieren engañarnos–
que ahora el Príncipe venga
resucitado y que diga
que es mi potestad inmensa;
y, aunque veáis que me espante,
no os admiréis; porque vean
que sufro sus liviandades
porque admiren mi paciencia.
¡Príncipe: de donde asistes
te mando que hoy a la tierra
vuelvas y digas quién soy..!

Sale por debajo del tablado la imagen del Príncipe

IMAGEN Supremo autor: ¿Quién te niega,
siendo Artífice divino
de soberana excelencia?

LUNA ¡Este es mi perdido esposo!

ELÍAS ¡Espíritu que en tinieblas
asistes y en sombra vana
y, con fingida apariencia,
vienes a engañar al mundo:
que le has engañado vea
y, en nombre de Jesucristo,
el muerto Príncipe vuelva

y la verdad se declare!

Sale el Príncipe y en diciendo estos versos se entre

PRÍNCIPE

Divino y santo profeta:
1710 tú predicas la verdad.

Vase

ELÍAS Pues ahora, porque entiendan
los que presentes se hallan
su engaño, ¡a la eterna pena
vuelva esta sombra al instante!

1715 IMAGEN Voy a mi oscura caverna.

Húndese

TITÁN [*Ap.*]

(¡Perdido soy si prosigue!
¡Aprovéchenme mis fuerzas!)
¡Ministros, matad aquestos;
hoy Elías y Enoc mueran..!

1720 ELÍAS Moriremos porque el mundo
resucitados nos vea.

Llévanlos y vanse por su orden

JORNADA TERCERA

Salen Camilo y Fabio, los dos gentiles

FABIO Hoy se cumplen los tres días
en que prometió Titán
que todos los que aquí están
1725 verán que sus profecías
tendrán efecto debido,
porque ha de resucitar
después de muerto.

CAMILO Dudar
de este suceso he podido;
1730 pero él lo certificó
de tal suerte que imagino
que ha de cumplirlo.

FABIO Es divino,
y así no lo dudo yo;
porque maravillas tantas
1735 como hemos visto acredita
su opinión.

CAMILO Gente infinita
adoraron a sus plantas.

FABIO Resucite, si pretende
que crean todos en él.

Salen Lidoro y Rufino

1740 LIDORO Hoy prometió aquel infiel
que a Dios, atrevido, ofende
que había de volver al mundo.
¡No lo permitáis, mi Dios!

RUFINO Y, aunque sois piadoso Vos,
1745 hoy le sepulte el profundo.
Sacro Señor, que por mí
tantas penas padeciste
desde el día que naciste
y la causa de ellas fui:
1750 ¡no permitáis que hoy aquí
este segundo Luzbel
cumpla lo que dicen de él;
antes, para vuestra Gloria,
no haya en el mundo memoria;

1755 todo se oculte con él!
¡Basten, Señor, tantos males
como el mundo ha padecido,
que este tirano ha tenido
engañados los mortales!
1760 A vuestras plantas reales
llegan, Señor, los cristianos,
que esperan de vuestras manos,
como prometido habéis,
los favores que soléis
1765 dar, con liberales manos.

RUFINO Piadoso padre y pastor
de las ovejas perdidas:
hoy aclaman nuestras vidas
a vuestro inmenso valor;
1770 cese, Señor, el rigor
y, pues sois padre piadoso,
aqueste monstruo espantoso
oculte la triste tierra
porque no haga más la guerra
1775 al lucido Sol hermoso.

FABIO Música pienso, Lidoro,
que suena; y así resucita.

LIDORO ¡Entre la gloria infinita!
¡Sólo digo que le adoro!

Suena música y cantan dentro

[MÚSICOS]
1780 Hoy resucita Titán
si anteayer muerto le visteis.

Aparece Titán arriba, en una media nube, como que ha resucitado, y suena música

TITÁN Estad todos atentos,
mi nombre reverencien
los reinos más distintos,
1785 las más remotas gentes.
Tres días ha que dije
que, de la tierra ausente
y muerto por tres días,
en las cumbres celestes
1790 había de asistir;
y que, glorioso, viesen
a la parte humana
triunfando de la muerte.
Muerto y resucitado,
1795 ¿qué esperáis? ¡Ofrecedme
oblación y holocausto,
pues a mí se me debe!

Yo descendí al infierno,
donde perpetuamente
1800 han de ser castigados
los que han sido rebeldes;
saqué de allí las almas
que han asistido siempre
con la justa esperanza
1805 que han tenido de verme;
comuniqué mi gloria
haciendo que ascendiesen,
con mi propia virtud,
al lugar eminente;
1810 de allí, con ellos, luego
los cielos se suspenden,
porque pisan mis plantas
su adornado tapete;
gozándome a mí mismo,
1815 con himnos y motetes
celebran mis hazañas,
mis obras excelentes:
a la gloria di gloria;
porque, sólo con verme,
1820 sus deleitables gustos
he querido que aumenten.
Los ángeles suspensos
que me acompañan siempre,
con incesables voces
1825 me aclaman como agente.
Yo nací, como Cristo,
en un pobre pesebre:
propio para animales
y propio para reyes.
1830 La verdad y el engaño
¡cuán mal se compadecen!
Y en nacer y en morir
¿es bien se diferencien?
Yo he cumplido, mortales:
1835 resucité igualmente
el día señalado
para gozarme y verme.
¿No me fiáis, glorioso
de luz resplandeciente,
1840 todo recreado? ¡Ahora
sí que podéis creerme!
¡A la tierra desciendo:
a signarse la gente,
pues su hacedor inmenso
1845 rayos de vida vierte!

¡Satisfaced las dudas,
que milagros solemnes
han siempre conmovido
los pechos más rebeldes!
1850 ¡Gocen ya los humanos
al que piadosamente,
para vida del hombre,
a la tierra desciende!

RUFINO ¡Todos a Titán
1855 por omnipotente
tienen!

FABIO ¡Hoy él mueva
los que en la Cruz creen!

Desciende por un artificio al tablado y híncanse de rodillas todos y sale Baulín

BAULÍN ¡Oh, señor Tristrás!
Mucho huelgo verle,
1860 que entre los desvanes
ya se va y se viene.
Diga dónde ha estado;
qué fiesta solemne
ha visto en los cielos,
1865 qué talles de gentes.
¡Qué lleno de gloria
de arriba desciende!
¿Si anda trastejando,
que quiere que espere?
1870 ¡Guárdese, no caiga;
porque siempre suelen
los de aqueste oficio
quebrarse las sienes!
¿Ha visto a mi sirgo?
1875 ¡Quién pudiera verle!
Que hay Herodes de ellos
como de Inocentes.
¿Qué hay de taberneros?
Que he pensado siempre
1880 que andan en las nubes
porque llueven siempre.
Señor, castigaldos;
que ya no hay quien pruebe
moza o vino puro:
1885 dan gato por liebre.

TITÁN Ya vuestras desgracias
es razón que cesen;
pues, siendo el ungido,
me tenéis presente.

Sale Fabio

1890 FABIO Señor, tus criados,
por agradecerte
tantos beneficios,
tan inmensos bienes,
deseosos todos
1895 de servirte, ofrecen
a Elías y Enoc
a tu mano fuerte.
A la puerta esperan;
tu licencia quieren,
1900 si entrar les permites.

TITÁN Diles luego que entren,
veránme mudado;
rigores crueles
harán sinrazones;
1905 de poder carecen.

Sale gente que trae a Elías y Enoc presos, y dos niños

CAMILO Aquestos tiranos,
por inobedientes,
porque han despreciado
tus mandatos, vienen
1910 a tus pies, rendidos.

TITÁN ¿No miráis, vil gente,
que de mi poder
ninguno os defiende?
¿No miráis que Cristo,
1915 que engañado os tiene,
no viene a ayudaros?
¿Qué engaños crueles
os quita el sentido?
Recordad: No esperen
1920 mi rigor las almas,
pues a ellas se extiende
mi poder inmenso.
¿No miráis, rebeldes,
que morí y que vivo
1925 puede el mundo verme?
Pues este milagro,
¿no miráis que excede
al que en el Tabor
fantásticamente
1930 quiso, con engaños,
que algunos le viesen?
Yo soy vuestro Dios,
tan omnipotente
que tengo en mi mano
1935 la vida y la muerte:

escoged. ¡Gozad
la vida que ofrece
mi piadosa mano..!

ENOC ¡Bárbaro insolente!
1940 ¡Qué ciego te traen
tus vanos deleites!
No cierres los ojos;
que el tiempo es tan breve
que tienes de vida,
1945 que presto has de verte
en el hondo abismo,
conforme a tu vida,
pues a Dios te atreves.
Tú eres aquel monstruo
1950 que tiene en la frente
diez cuernos que Juan,
de vista excelente,
vio salir del mar:
¿por qué tú pretendes
1955 ser Dios, pues que sabes
cómo en todo mientes?

TITÁN Pertinaces viejos,
indignos de verme
y hablaros piadoso:
1960 ¿cómo ya no viene
ese Cristo vuestro
que en pobre pesebre
nació, y que murió?
Hoy veréis si puede
1965 de mi gran poder
libraros, infieles.
¿De qué os aprovecha
que así, ciegamente,
rebeldes y locos
1970 estéis de esa suerte?

ELÍAS ¿No miras, tirano,
que mi Dios nos tiene
prevenido el lauro
del martirio, y quiere
1975 que tú el instrumento
seas de la muerte?
A muchos cristianos
tus mágicos (viendo
que al mundo suspendes)
1980 reducido habemos;
pero ya que pueden,
firmes en su ley,

contra ti oponerse,
Dios nos ha llamado
y, mártires, quiere
conducir al cielo,
adonde nos premie
con eterna gloria,
con eternos bienes.

ENOC A Elías y a Enoc
escuadras celestes
están aguardando.

TITÁN ¿Cómo estos no mueren?
¡Mataldos al punto!
¡Tormentos crueles
padezcan; y vean
que, el que a mí se atreve,
con penas terribles
muere de esta suerte!

NIÑO 1º Elías divino,
santo Enoc fuerte:
no nos dejen, padres,
en años tan breves;
que, si de su amparo
las gentes carecen,
no es mucho que a Dios
los cristianos dejen.

NIÑO 2º No se vayan, padres;
a mi Dios le rueguen
que aqueste tirano
castigue, pues puede.

ELÍAS Mis hijos amados,
hoy los cielos quieren
a nuestros trabajos
dar descanso alegre;
enjugad los ojos
que lágrimas vierten,
que el piadoso Dios
mira por sus fieles;
Él os acompañe:
rogadle, ofrecedle
la vida, que Él mira
por los suyos siempre.

TITÁN ¡Llevaldos, ministros,
y con fiera muerte
paguen su delito!

ELÍAS Cuándo el cuerpo pene
no importa (¡ay del alma!),
porque siempre muere.

Llévanlos

TITÁN
Pues no me adoraron,
mis castigos prueben.
¡A los que atrevidos
a mis sacras leyes,
rebeldes, desprecian
y no me obedecen,
su infame osadía
castigo con muerte!
¡Horcas se levanten,
cuchillos se templen,
prevénganse luego
resinas y aceites!
Patíbulos crueles
ninguno perdonen
a nadie reserven,
pues ya mi piedad
en rigor convierten.
Sólo yo soy Dios,
sólo a mi me deben
supremos altares
oficios solemnes.

NIÑO 1º
Pues ven acá, hipocritón,
que al Cielo te has atrevido:
¿piensas que no hemos sabido
tu infame generación?

NIÑO 2º
Pues ¿cómo te has hecho Dios,
bellaco embelecador,
contra el divino Señor
que nos da lengua a los dos?
No ignoran los que aquí están
tu villano nacimiento,
y que eres vil instrumento
de aquella tribu de Dan.

NIÑO 1º
Pues tu madre ya sabemos,
como cosa manifiesta,
que fue mujer deshonesta
y de tan viles extremos
que con tu padre trató,
de quien fuiste concebido;
y, siendo padre y marido,
un monstruo cual tú formó;
y, no contento tampoco
del delito de tu padre,
has gozado de tu madre,
negando a Dios como loco.

NIÑO 2º
¡Miren aquí este valiente!

¡Que si Dios ha permitido
que vivas como has vivido,
que no siempre lo consiente!
¡Ya los tres años y medio
2080 que Dios te ha dado de vida
se cumplen, fiero homicida,
y así no tendrás remedio!

NIÑO 1º Tu eres de quien Daniel
habla y dice tus maldades,
2085 que envuelto en tus liviandades
asistes, monstruo cruel;
cumplióse la profecía
del justo y santo profeta,
y la que Juan interpreta
2090 cuando en Patmos asistía.
¡Al infierno bajarás,
donde *in eterno* te quejes!

NIÑO 2º ¡Monstruo de los herejes:
aquí, aquí te anegarás..!

Vanse corriendo

2095 TITÁN ¡Matad luego estos villanos!
¡Oh, bárbaros atrevidos!
¿Cómo, ajenos de sentidos,
con pensamientos tiranos
os atrevéis a mi ser?
2100 ¿En qué tenéis confianza?
¿En qué libráis la esperanza,
si no fuere en mi poder?
Dejad todas vuestras leyes,
cese todo el cristianismo,
2105 ya no ha de haber mesianismo,
yo soy el Rey de los reyes.
No haya más circuncisión,
y el fuego que se alimenta
se apague, que sólo intenta
2110 mi ser justa adoración.
No ha de haber más ley que una,
y esa en adorarme estriba;
aquesta, aumento reciba:
no penda de otra ninguna.
2115 ¡Ya toda ley se deroga,
sólo me adoren a mí;
igualmente aborrecí
la Iglesia y la Sinagoga!

UNO Pues, señor, ¿no prometiste
2120 que se había de entender
lo que nos mandas hacer

cuando ley estableciste
de adorarte con nosotros?
¿Cómo haces lo que no es justo?

TITÁN Porque quiero; porque gusto.
Pues ¿quién os mete a vosotros
con lo que hago? ¡Callad,
cumplid todo lo que digo!

OTRO El cielo será testigo
de tan extraña maldad.

Vanse todos y queda Baulín solo

BAULÍN ¡Desde hoy me acojo a un jamón,
pues ya no hay ley que me obligue!
Al vino no se persigue.

[*Saca una bota y bebe*]

Esta es famosa invención.
No consentía Moisés
que comiésemos tocino
y quien da tocino y vino
sin duda que buen dios es.

[*Bebe otra vez*]

Yo no me quiero meter
en porfiar y argüir;
beber quiero, por vivir,
y vivir para beber.

[*Bebe un rato*]

En tantas dudas que son
las que afligen a Baulín,
adorar pretendo, en fin,
a mi vino y mi jamón.
Pues tantos han inventado
dioses a quien adorar,
otro pretendo buscar
que será más acertado;
que parecerá imprudencia,
cuando se aprueba por justo,
no adorar dios a mi gusto
si hay libertad de conciencia.

Sale la mujer de Baulín

MUJER ¡Divino Señor, que Vos,
para redención del hombre,
tomando, de humano, nombre
y carne, os quedasteis Dios:
hoy, pues es justa ocasión
contra este monstruo cruel,
vibre en divino Luzbel

la espada de indignación!
¡No permitáis, gran Señor,
que esta ciega gente errada,
2165 como perdida manada
nieguen a su Criador;
que, si la defendéis Vos,
éste, que negó el bautismo,
en las ondas del abismo
2170 conocerá que no es Dios!

BAULÍN ¿A dónde bueno, mujer?

MUJER ¡Oh, Baulín! ¿Tú estás aquí?
El bien busco que perdí:
quiérole hallar, no perder.
2175 Entre tantos desengaños
que me va poniendo el Cielo,
con justa causa recelo
de este Titán los engaños.
¿Quién no conoce que Cristo
2180 es Dios y el cierto Mesías,
y quién, con locas porfías,
obedece a este Antecristo?
Baulín, bien se puede errar,
que propio en los hombres es;
2185 mas la porfía, ¿no ves
que es el camino de errar?
Dejemos nuestros errores
y a Dios pidamos perdón,
pues su humana condición
2190 siempre oye a los pecadores.

BAULÍN Mujer, ¿quién os mete a vos
en aquesas tologías:
si son buenas las porfías
o si este o aquel es Dios?
2195 A vos os toca callar
y obedecer al marido:
en paz y quietud os pido
que lo dejemos estar.
Un pedazo de jamón
2200 puesto entre dos rebanadas
han de ser de mí estimadas,
y aquestas mis dioses son.
Quien primero dijo «vino»,
«divino» quiso nombrar;
2205 y ansí pretendo adorar
lo que es próximo a divino.

[*Bebe un trago*]

¡Vení a aderezar la burra,

que yo iré con vos también,
pero atad la bota bien
2210 porque el vino no se escurra;
y si replicáis palabra
en si este es buen dios o no,
la cabeza, juro yo,
que con una estaca os abra!
2215 Venid, que estoy esperando.

MUJER Mi Dios, vuestro amparo os pido,
pues vuestro favor ha sido
el que está la vida dando;
en vuestra clemencia espero,
2220 a ella acudo, triste y sola,
para que lave mi estola
en la sangre del Cordero.

Vanse. Salen Camilo y Fabio; y Rufino y Lidoro a otra parte

CAMILO Justo aquí fue adonde a Elías
y a Enoc, el fiero tirano
2225 mandó el precepto inhumano
de que acortasen sus días;
y aquí, siendo obedecido,
les dieron muerte crüel.

FABIO ¡Cielos! ¿Que viva este infiel
2230 en sus vicios sumergido?
¡Cuán incomprehensibles son
vuestros jüicios ocultos;
pues, entre tantos insultos,
muerta vive la razón!
2235 Pero ¿quién desconfiará
de vuestro heroico saber?

RUFINO El porfiar no es vencer
y, donde el poder es tal,
locuras son las porfías:
2240 testigos sin excesión
serán, en esta ocasión,
los muertos Enoc y Elías;
pues, opuestos a Titán,
Dios eterno y soberano,
2245 el castigo de su mano,
por su inocencia, les dan.

LIDORO Con la Suma Omnipotencia
no es razón nadie oponerse,
ni es fortaleza atreverse
2250 donde es cierta la sentencia
de muerte; sólo pretendo
dar gusto a Titán, que es Dios.

FABIO Alleguémonos los dos
hacia esta parte, que entiendo
2255 que están los cuerpos allí;
vamos a tomar lugar,
pues han de resucitar,
como dijeron, aquí,
cuando les dieron la muerte.
2260 ¡Gran gente acude por ver
el milagro que han de hacer!

LIDORO Vamos allá.

CAMILO Obedecerte
es bien; y más que Titán,
con grande acompañamiento,
2265 con el mismo pensamiento
a ver los cuerpos vendrán,
y a ver del modo que Elías
y Enoc resucitan.

LIDORO Ven,
que en este lugar más bien
2270 verás sus locas porfías.

FABIO Todo el mundo se apercibe.

CAMILO Ya sale este monstruo aleve.

FABIO El que contra Dios se atreve,
violento en la vida vive.

Pónense a un lado. Sale Titán, Luna y Baulín y la mujer y acompañamiento

2275 TITÁN Luna mía: mi deidad
es una cifra del cielo;
que, en mí, la mayor belleza
se mira como en espejo.
¿Dudas tu que es mi poder
2280 tan soberano y excelso
que abarca de un polo al otro
y de este al otro hemisferio?
¿Ves el mayor imposible?
Pues facilitallo puedo,
2285 y que la celeste cumbre
baje a pedazos al suelo.
¡A mí los hombres, a mí!
Por el gran poder que tengo
por mí mismo, que han de ver
2290 en mí tan fieros efectos
que, en su castigo, me aclamen
por la piedad de mi pecho;
y yo, sordo a sus querellas,
daré a sus penas aumento.

BAULÍN *Ap.*

2295 ¡Oxte puto! ¡Guarda afuera!
Mujer, ¿habéis oído esto?
Titán es. ¡Jamón y vino
son los dioses en quien creo!

MUJER Calla, Baulín, que verás
2300 que, más piadosos los cielos,
deshacen la confusión
en que éste la tierra ha puesto.

LUNA Mi Dios, por ser vos quien sois
y por el amor que os tengo,
2305 os suplico no vibréis
la eterna espada de fuego
contra esta gente ignorante,
que son piadosos afectos
de vuestra misericordia;
2310 porque el riguroso aspecto
con que hoy os mostráis al mundo
amenaza el universo
y a su rüina se aplica.
¡Cese vuestro enojo fiero;
2315 que ya los hombres, humildes,
piden perdón de su yerro!

TITÁN No sé qué miro en tus ojos
–envidias del sol supremo–
que así aprisionan las almas,
2320 que así mueven pensamientos;
yo perdonaré sus culpas
si es el arrepentimiento
como dicen.

LUNA Yo lo fío,
y humildemente te beso
2325 los pies por este favor.

TITÁN Su duración debe el Tiempo
a tus ruegos. Mas ¿no han dado
la muerte, para escarmiento
del mundo, a Elías y Enoc?

2330 LIDORO Tu mandato obedecieron
y aquí están, muertos.

TITÁN Alzad,
veré los difuntos cuerpos
cuyas almas, por sus culpas,
siempre estarán padeciendo.

Llégase a un lado donde habrá una cortina que se descubre y veránse muertos Elías y Enoc

2335 Pueblo, que presente estás
al espectáculo horrendo:

de aquesta suerte castigo
al que quiebra mis preceptos.
Hoy os perdono por Luna,
2340 pero no os valdrán sus ruegos
otra vez; mi indignación
verá todo el universo.

[*Vuélvese a Elías y Enoc*]

Y vosotros, viejos locos,
hombres engañados necios
2345 que a los rayos de mi gloria
habéis querido oponeros,
estas son vuestras porfías
y el fin de vuestros intentos:
la brevedad de la vida
2350 y el mal que estáis padeciendo.
Así pagáis, gente infame,
vuestro loco atrevimiento:
que rayos por favor saca
la oposición a los cielos.
2355 Estos son vuestros milagros,
vuestros engaños son estos;
esta la resurrección
que espera el cristiano pueblo.
Cumplid, cumplid la palabra
2360 de que, con prodigio nuevo,
a vista de todo el mundo,
habéis de animar los cuerpos.
¿Por qué no cumplís agora
vuestras promesas y enredos,
2365 y ese Cristo que adoráis
no viene a favorecernos?
Yo, muerto, resucité
porque soy Dios verdadero;
mas vosotros, viejos locos,
2370 ved la burla que habéis hecho.
Confesad que soy Dios justo
y haré otro nuevo portento,
infundiendo otra vez vida
a cadáveres funestos.
2375 ¡Ea, Elías, y tú, Enoc:
pedid a Dios otro aliento
o acudid a mi piedad;
daré a vuestro mal remedio!

ELÍAS *Levántase*

Pueblo, la palabra cumplo:
2380 hoy resucitamos, veldo;
y que, en celestes esferas,

nos llama glorioso asiento.
¡Perseverad en la ley
de Cristo, que es Dios inmenso!

2385 ENOC ¡Titán es falso Antecristo!
¡Cristo es el Dios verdadero!

La tramoya sube a los dos arriba y, en cerrándose la cortina, suena ruido dentro

[UNO] *Dentro*
¡Milagro es éste! ¡Milagro!
¡Hoy se ven los embelecos
del Antecristo!

FABIO ¡Matalde!
2390 ¡No admita nadie sus ruegos!

LIDORO ¡Cristo es Dios! ¡Muera Titán,
falso Antecristo blasfemo!

TODOS ¡Muera Titán!

BAULÍN ¿Hay tal cosa?
¡Muera este perro zorrero!

2395 TITÁN Oid, atrevida gente;
escucha, bárbaro pueblo,
indigno de la piedad
que para vosotros tengo:
estos son falsos hechizos;
2400 fuerza es de un encantamiento
con que han Elías y Enoc
alterado vuestros pechos;
pero, para que veáis
un testimonio más cierto,
2405 romper quiero las celestes
esferas del firmamento
y, ascendiendo al regio trono,
vibrar la espada de fuego
y fulminar a la tierra
2410 esos atrevidos viejos.
Yo subo a mi patria amada;
mas ¡ay de ti, triste pueblo,
que tu rüina fatal
llegó por ser tan soberbio!

Bajará una nube, en que [*sub*]*irá volando; y por otra parte saldrá un ángel, con una espada de fuego; dará con ella al Antecristo, que parecerá que se hunde en la tierra; y el ángel se vuela*

2415 ÁNGEL ¡Fiero monstruo de la tierra!
¡El plazo ha llegado! ¡El Cielo
al abismo te condena!

TITÁN ¡Hoy me da sepulcro el centro!

Húndese. Haya gran ruido

LUNA ¡Extraño prodigio ha sido!
2420 Entre los aires serenos
un ángel en forma humana,
con una espada de fuego
ha herido a Titán; y él baja
hecho piezas, por los vientos,
2425 al abismo. ¡Cielo santo,
misericordia!

FABIO ¿Qué espero?
¡Santo Dios, misericordia!

MUJER ¡A Vos sólo reverencio
por Dios!

CAMILO A Cristo adoremos.
2430 ¡Titán fue el falso Antecristo!
¡Cristo es el Dios verdadero!

LIDORO Y aquí tiene fin, senado,
este verdadero ejemplo
del suceso que esperamos;
2435 perdonad sus muchos yerros.